Venezuela y su tragedia griega

Una de las obras dramáticas más relevantes de la antigua Grecia es "Prometeo Encadenado." Esta obra se atribuye tradicionalmente al dramaturgo Esquilo (525 AC – 456 AC). Tal creación nos habla del mito de Prometeo, capaz de ver el futuro.

Durante años los dos grupos de deidades que existían antes de la existencia de la humanidad se peleaban entre sí durante la llamada Titanomaquia o Guerra de los Titanes. Estos, desde el monte Otris, encabezados por Cronos, lucharían contra los Olímpicos, en el Olimpo, con Zeus como líder. Ganaría Zeus y sus dioses gracias al apoyo que obtuvieron de parte de los titanes Epimeteo, Menecio y Prometeo. Tiempo después, Prometeo decidiría regalarle a los seres humanos el fuego, despertando la ira de Zeus, quien quería deshacerse de todos los hombres.

Zeus le ordena entonces a Cratos, personificación de la fuerza, y a Bía, la violencia, que sometan al titán. Estos, junto a Hefesto encadenan a Prometeo en una montaña del Cáucaso, abandonándolo. Al ver al subyugado titán, las Oceánidas se le acercan para confortarlo. Prometeo les comenta que también otorgó a los humanos la escritura, la medicina, las matemáticas, la astronomía, la metalurgia, la arquitectura, la agricultura y la esperanza. Océano se le acerca entonces aconsejando a Prometeo que deje de enfrentar a Zeus para no sufrir mayores castigos. El cautivo le pide alejarse para que no sea el visitante quien termine castigado.

A Prometeo lo visita también Io, quien fue una hermosa doncella, pero habiendo sido seducida por Zeus este la transformaría en ternera. Prometeo le vaticina que luego de una larga caminata llegará al Delta del Nilo donde recuperará su antigua forma de mujer. También pronosticaría Prometeo el destronamiento de Zeus. Es entonces cuando aparece Hermes enviado por el padre del Olimpo para pedirle al cautivo detalles de tal profecía. Prometeo se niega comentándole a Hermes que prefiere vivir sin libertad que ser un servil como él. Tal respuesta desata la ira de Zeus quien desencadena una tempestad, haciendo que un rayo envíe a Prometeo al abismo.

Estas últimas semanas hemos visto como el Tribunal Supremo de Justicia violó principios republicanos y el estado de derecho venezolano, sólo para encumbrar al dictadorzuelo. La Asamblea Nacional, relicto democrático del país, y el pueblo opositor se lanzaron a la calle a protestar. El régimen respondió como siempre, con violencia y represión. Cientos de detenidos incrementan la lista de presos políticos. Varios muertos a manos de la guardia nacional completan la triste realidad. Desalmados grupos oficialistas atacaron a feligreses hasta dentro de alguna iglesia. Al menos el mundo pareciera comenzar a darse cuenta que en Venezuela existe un gobierno autoritario y antidemocrático.

Venezuela vive su propia "tragedia griega" y hoy se parece a Io, "deambulando" en busca del lugar donde convertirse en lo que fue: un país que miraba al futuro. De la misma manera, los venezolanos andan como Prometeo, oprimidos y esperando el rayo que termine de lanzarlos al abismo creado por la dictadura que se ha venido generando desde 1998.